

CONCEPTOS DESTACADOS DE:

**COMUNIDAD SUDAMERICANA
DE NACIONES**
LOGROS Y DESAFÍOS DE LA INTEGRACIÓN

EDUARDO DUHALDE

(2007)

Capítulo I. Introducción. **Sudamérica, comunidad de origen y de destino.**

“Mi Patria es América”. JOSÉ DE SAN MARTÍN

“Una sola debe ser la patria de todos los americanos”. SIMÓN BOLIVAR.

A lo largo de mi acción pública, como administrador municipal primero y después como legislador, vicepresidente de la República, gobernador de la provincia de Buenos Aires y presidente de la Nación, los temas internacionales fueron apareciendo de manera creciente en mi atención e interés, sin desempeñarme directamente en ellos. De modo que el mandato para trabajar en la integración continental llegó cuando estaba largamente madurada en mí su necesidad imperiosa, pues necesitamos recuperar el retraso histórico que registra nuestra unidad.

Asumí la Presidencia Pro Tempore del MERCOSUR con una convicción: *éste es nuestro momento*. Los hechos me lo han confirmado. En apenas dos años, la sumatoria de voluntad, decisión, trabajo y búsqueda de consensos nos han llevado a la conformación de la Comunidad Sudamericana de Naciones y a la elaboración de una agenda de integración que nos sitúa en otra dimensión y abre un nuevo período de nuestra historia común. Fortalecimos el MERCOSUR y la CAN y abrimos un nuevo espacio, que está en construcción.

Capítulo II. Integración o desintegración en el mundo global.

“La unidad de su historia, la unidad de propósito en la vida política y en la intelectual, hacen de nuestra América una entidad, una magna patria, una agrupación de pueblos destinados a unirse cada día más y más. Nuestra América debe afirmar la fe en su destino, en el porvenir de la civilización”. PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA

“El año 2000 nos encontrará unidos o dominados”. JUAN DOMINGO PERÓN

De integraciones menores a mayores: No hay un orden internacional que marche detrás de objetivos comunes, compartidos por la humanidad. Sigue imperando la ley de los poderosos –en la política y en la economía- y no encontramos aún el camino para construir diques de contención a la voluntad de los mismos para que se respeten los derechos del conjunto. Es así.

Algunas consideraciones acerca del proceso global: Para nosotros la globalización es un hecho objetivo, producto del rumbo histórico, en el cual la especie humana sale de un determinado nivel de aislamiento, la etapa de las nacionalidades, para pensar, actuar y trabajar en un nosotros más amplio, propio de una nueva etapa, cual es el regionalismo.

Hacia nuevas formas de relacionamiento: Vamos hacia formas nuevas de convivencia y organización de las sociedades humanas. Así como las naciones que aparecieron en Europa a partir del siglo xv lo hicieron incorporando las ciudades y los feudos, también las uniones continentales asimilarán las naciones a lo largo del proceso histórico, pero estoy seguro de que lo harán preservando y desarrollando sus características culturales, de modo que su perfil e identidad, lejos de perderse, enriquecerán el conjunto.

¿ALCA o Comunidad Sudamericana?: El debate que se ha planteado en torno del inicio de las negociaciones entre los países del MERCOSUR y el NAFTA por el ALCA tiene, como se ve, un componente del orden de las esencias. Son cosas distintas, que se proponen cuestiones distintas.

Proteccionismos buenos y proteccionismos malos: Sudamérica está en camino de constituir una extensa área de libre comercio que es, además, como ya he afirmado, una comunidad de historia y de destino.

Capítulo III. La Emancipación y la Unidad Sudamericana.

“La principal conclusión que puede sacarse del período que va desde la emancipación hasta el fin del siglo XIX es que se diluye el americanismo político previo, que el americanismo económico sigue siendo una promesa y que se refuerza –bajo las formas del latinoamericanismo- la conciencia de una identidad cultural esencial. Esa identidad será patrimonio y base para futuros avances que por la lógica de las acumulaciones históricas se irá centrando en lo sudamericano”. CARLOS PIÑEIRO IÑIGUEZ

Influencias en el movimiento emancipador: El proceso histórico sudamericano se torna incomprensible si lo desligamos de lo que simultáneamente ha ido ocurriendo a nivel mundial y en el resto del continente.

La visión de los libertadores: Hace casi dos siglos, entonces, nuestros próceres fundadores pensaron y actuaron en base a una concepción continental en sus luchas por la independencia sudamericana.

El pensamiento de Bolívar: Fue casi una burla o una ironía de la historia que uno de esos fragmentos de la gran unidad americana que él había imaginado llevara su nombre: Bolivia.

De un yugo a otro (historia de la dominación): Digamos, a modo de síntesis, que la dependencia externa e interna se resolvió sólo parcialmente con la emancipación. Cambió de forma y se volvió más sutil, pero también, en cierto modo, más férrea.

Comercio, préstamos, dependencia: la manguera chorrea hacia fuera: Juan Domingo Perón, expresaba con simpleza y sabiduría esa exacción que sistemáticamente han sufrido nuestros pueblos: “la manguera chorrea para afuera”.

De Río Branco al nuevo ABC, la iniciativa de Perón: Si bien ante la iniciativa de Perón de crear un “nuevo” ABC las condiciones internas de la política brasileña impidieron el avance de las ideas integradoras, la propuesta se actualizó y encontró en Chile gran aceptación tanto en el gobierno como en el pueblo, y se proyectó hacia Bolivia, Perú y Ecuador.

De la ALALC a nuestros días: Evidentemente no se trata sólo de una dificultad que padecen los países sudamericanos, pues los intentos de asociar y organizar las economías de los países centroamericanos y del Caribe tampoco alcanzaron un alto rango asociativo de sus economías y mucho menos de las comunidades nacionales.

Capítulo IV. De la Comunidad Andina y el MERCOSUR a la unidad sudamericana.

Ya construí el mapa del Brasil. Ahora mi proyecto es contribuir a la unión y la amistad entre los países sudamericanos. BARÓN DE RÍO BRANCO

Así como hay generaciones sobre las cuales pesa la obra de ayer y otras que se entregan por entero al presente, ebrias de su pequeñez y de su confusión, de igual manera hay generaciones que han adoptado el mañana como patria. JOSÉ VASCONCELOS

La integración en las últimas décadas: La necesidad de integración es una conciencia que ha madurado incluso en los retrocesos e interrupciones que han ocurrido a lo largo de ese período. El diálogo entablado entre los países andinos y los de la Cuenca del Plata ha permitido avanzar más firmemente hacia la unidad continental.

El Pacto Andino: Sus antecedentes se remontan al 26 de mayo de 1969, cuando un grupo de países sudamericanos suscribió el Acuerdo de Cartagena, también conocido como Pacto Andino, con el propósito de establecer una unión aduanera en un plazo de diez años. Posteriormente, se han entablado fraternales relaciones que impulsan la integración tanto en diálogo con la CAN como con el MERCOSUR.

El proceso de formación del MERCOSUR: Es un proceso complejo que va de lo comercial a las formas superiores de integración comunitaria. Algunos de sus logros destacables son: es la cuarta economía mundial; es uno de los principales productores y exportadores de alimentos del mundo; es la principal reserva de recursos naturales del planeta; tiene uno de los sectores industriales más importantes entre los países en vías de desarrollo; entre otros.

¿Solos o unidos ante el mundo?: Aún limitado a los aspectos económicos y comerciales, el MERCOSUR es hoy en día, un *global trader* y, como tal, tiene el mayor interés en mantener relaciones externas amplias y variadas con el objeto de asegurar un alcance de actuación mayor en el escenario internacional.

Capítulo V. Los niveles prioritarios de la integración.

Jamás nosotros podríamos caer en el delirio de querer constituir por sí solos una nación. JOSÉ G. DE ARTIGAS

Desarrollar un proyecto nacional en América significa inexcusablemente alentar la liberación y la integración de las naciones hermanas, con las cuales debemos construir una unidad de destino histórico. GRACIELA MATURO

La integración física para afianzar la unión: Nuestros dos bloques, tanto el MERCOSUR como el Andino (CAN), son las bases de la integración sudamericana. Allí se trata de transitar por la integración física, energética y financiera, mientras se ponen al día los procesos normativos y orgánicos del MERCOSUR.

Infraestructura de Transportes: La infraestructura es la clave material de la integración sudamericana. Por ello, se ha determinado como una prioridad de la misma

importancia que la integración financiera, la cultural o la propia arquitectura institucional.

El perfil geográfico: La Cordillera de los Andes se despliega a lo largo de toda América del Sur sobre su costado occidental y ello configura las características morfológicas de siete de los doce países que integran la Comunidad Sudamericana de Naciones. No se trata solamente de trazar líneas de circulación, sino de articular regiones y desplegar por todas partes los impulsos de una economía pujante.

La iniciativa IIRSA (Infraestructura para la unidad): La iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA) se inició con los primeros pasos dados en la dirección de concretar la Comunidad Sudamericana de Naciones (2000) con el fin de armonizar las políticas, los planes de inversión y los marcos regulatorios a nivel continental, atendiendo a los ejes de integración y desarrollo.

Nuevo enfoque de la planificación: Superando el antiguo concepto de planificación, que sólo atendía a los aspectos económicos y técnicos de los proyectos, se propiciaba un enfoque que valore la dimensión social y ambiental de las iniciativas. Se trata de indagar esas potencialidades y tenerlas en cuenta, lo que constituye un progreso en la calidad de la planificación.

Identificando los ejes espaciales: Se trata de identificar aquellos corredores o ámbitos donde ya se registraba mayor actividad de producción e intercambio, por un lado, y aquellos que necesitaban de una mejora sustancial de la infraestructura para reforzar o desencadenar tal proceso.

Telecomunicaciones: La propia fluidez de la innovación tecnológica en las telecomunicaciones (obviamente sobre plataformas satelitales) y sus aplicaciones múltiples a los procesos productivos y los servicios, permite la aplicación científica y la posibilidad de desenvolver adaptaciones y creaciones originales con equipos propios.

Capítulo VI. Energía e independencia.

Yo aplaudiré toda mi vida el sentimiento de aquellos Estados que sacan la vista del recinto estrecho de sus fronteras y la levantan hasta la esfera de la vida general y continental de la América. JUAN BAUTISTA ALBERDI

Acerca del “anillo” energético: La industrialización integral del continente requiere reinventar una nueva división del trabajo sustentada en la justa generación y distribución de recursos y riquezas.

El nudo conceptual de la planificación energética: La disponibilidad abundante de energía, combinada con la existencia de infraestructuras de comunicaciones y transportes adecuadas, constituye el mejor estímulo a la inversión en la producción industrial.

Producción e innovación energéticas: La cuestión energética sudamericana no debería plantearse separada del estímulo a la investigación científico-tecnológica en materia de fuentes alternativas y mejora de la eficiencia de las ya conocidas.

Planificación de la energía: Sabido es que la energía se aprovecha mejor en red, que otorga confiabilidad a su provisión y en consecuencia garantiza su disponibilidad a las inversiones que dinamizarán la producción. Pues bien, tenemos que articular una sólida red energética a escala continental que responda a las necesidades estratégicas.

Energía nuclear: La no proliferación de armas atómicas es la precondition para un desarrollo energético que incorpore las fuentes nucleares en una proporción adecuada. Cuanta más energía produzcamos por fisión del átomo, menos dependientes seremos del petróleo y de la hidroelectricidad.

Capítulo VII. Integración financiera y fondos estructurales.

En nuestra partida de nacimiento está aquello de ser hijos de la fragmentación y de la pobreza antes que de la concentración y de la riqueza. De allí que la integración social y regional, así como el desarrollo económico, hayan sido el ideal inicial de casi todos los programas políticos latinoamericanos y que ambos, como valores deseables, sigan latiendo hasta el presente. MARIO CASALLA

La necesidad de financiamiento propio: La inevitable presencia de la inversión pública creará condiciones también para que el riesgo asumido por inversores privados convierta en muy atractivos estos emprendimientos que pueden alcanzar altas tasas de ganancias.

Cómo resolver nuestras asimetrías: Desde el principio de mi gestión, he planteado la necesidad de otorgar especial prioridad a la cuestión del desarrollo equilibrado de los países que forman el MERCOSUR. Hoy la experiencia de otros procesos de integración indica la importancia de asumir colectivamente la decisión de lograr que la dinámica del crecimiento regional permita avanzar a los países con menos recursos económicos.

Un Fondo para el Desarrollo Integrado del MERCOSUR (FOCEM): La importancia de la creación de estos fondos estructurales va más allá de los resultados prácticos que ellos puedan aportar. Son, simbólicamente, expresión de la voluntad de reafirmar los lazos de la integración a través de la equidad y del desarrollo armónico de nuestros países.

Capítulo VIII. Cultura y comunicación, ejes de la unión.

Debe saberse que no tengo más partido que el que se deriva de los intereses de mi América. MANUEL UGARTE

Despertar a la historia significa adquirir conciencia de nuestra singularidad. OCTAVIO PAZ

Reconstruir la identidad común: La reconstrucción de la identidad común, de la pertenencia a un pasado y futuro compartidos, es una apasionante aventura. La percepción de un origen, una historia y sobre todo de un destino comunes, está aún viva, a pesar de las ocasionales faltas de entendimiento y pérdidas de rumbo.

La diversidad cultural: Estas formas de convivir, los valores que las presiden, las prácticas políticas, la propia organización económica y hasta el estilo de cada pueblo en sus hábitos alimentarios, de vestido y vivienda, constituyen una riquísima cultura que es

reconocida como latinoamericana. La diversidad que implica el mosaico cultural latinoamericano va a potenciarse en el proceso integrador.

Diferencias que nos unen: Los líderes políticos del continente deben nutrir sus equipos de profesionales, intelectuales, científicos y técnicos surgidos de nuestras propias casas de altos estudios antes que buscarlos entre quienes han sido formados por los que trabajan para que jamás nos unamos.

El mensaje en los medios de comunicación: Uno de los niveles insoslayables de la integración es el comunicacional. Los sudamericanos no necesitamos transmitir ideología, sino procesar nosotros mismos nuestra realidad informativa.

Capítulo IX. Los protagonistas de la integración

El Brasil, al impulsar la creación de la Comunidad Sudamericana de Naciones, en la reunión de Cusco, tuvo un objetivo estratégico dirigido a tornar, no propiamente a sí mismo, sino al conjunto de los países del subcontinente, en una potencia mundial no sólo económica sino también política. LUIZ ALBERTO MONIZ BANDEIRA

Democracia y partidos políticos: La vida democrática es premio o patrimonio de sociedades modernas y que nuestra modernidad sigue inconclusa: los liderazgos son efímeros, los partidos se dividen. Los partidos son la herramienta esencial de nuestras democracias y su crisis es un factor de riesgo del ejercicio pleno de las instituciones democráticas.

Los problemas de la gestión: Los insuficientes resultados sociales de las políticas económicas aplicadas por los regímenes democráticos no han conseguido reducir los índices de desigualdad y exclusión social. Esto es la crisis y el desprestigio del Estado, alimentados por su ineficiencia.

Defensa de la política: Este nuevo marco conceptual al que me estoy refiriendo es, pues, la integración. Y la nueva función de la política es la construcción de consensos.

Quiénes hacen la transformación: Los partidos políticos tendrán que asumir el papel fundamental que les corresponde en este proceso en su calidad de “agentes de representación”

El papel de las dirigencias en el proceso de unión: Nos referiremos aquí no sólo a las instituciones oficiales, sino también a aquellas que darán vida a la integración con sus vivencias y el intercambio de bienes materiales y espirituales. El papel de la dirigencia es interpretar y conducir al pueblo.

Los “obreros” de la integración: Éstos son los expertos, que pueden ser diplomáticos de profesión o especialistas que vuelcan sus conocimientos al proceso de armado de una comunidad de naciones. Son irremplazables.

El rol de la diplomacia: Desde luego, lo que vale para los técnicos y profesionales, adquiere también carácter de necesidad para los diplomáticos de carrera.

La sociedad civil: Sindicatos, confesiones religiosas y organizaciones libres del pueblo forman parte de lo que se ha denominado, un tanto paradójicamente, la sociedad “civil”, por opuesto a “oficial” y tiene un rol fundamental en esta construcción. Por ejemplo, las organizaciones sindicales se han acercado profundamente a las necesidades concretas de las clases laboriosas en cada país; las confesiones religiosas son muy fuertes desde la etapa colonial y han acompañado todas las peripecias de la vida independiente; las organizaciones no gubernamentales que han proliferado en las últimas décadas están dedicadas a los más diversos temas de interés comunitario.

Capítulo X. Desafíos inmediatos.

En la era globalizada, la integración regional es una necesidad impostergable para la defensa nacional de cada uno de los países de América del Sur, en la que se debe incluir la defensa de los derechos humanos y del ambiente y la lucha contra el tráfico de drogas, el terrorismo y la piratería de los capitales especulativos. Además, nuestras identidades culturales nacionales y regionales están siendo atacadas, por lo que merecen una protección conjunta. MIGUEL ÁNGEL ESPECHE GIL

La convergencia macroeconómica: Para compensar las asimetrías entre nuestros países, se requiere la creación de un sistema financiero propio para la inversión en programas de desarrollo industrial y de infraestructura y la convergencia en materia monetaria y fiscal. Comerciar en bloque con el mundo implica, al mismo tiempo, producir también en conjunto.

El orden normativo: La seguridad jurídica es esencial para el crecimiento económico con equidad entre los Estados partes del mercado común.

La regla de oro: Existe la necesidad de fortalecer la institucionalidad de la Comunidad Sudamericana; y, a la par, la sociedad civil debe estar permanentemente informada y convocada a la participación.

La prioridad es mejorar la situación social: Tenemos que asumir como principal desafío la cuestión de la pobreza. Por eso, hablamos de una integración plena, de nuevo tipo, con alto contenido social, que genere riqueza con un ritmo muy superior al actual.

Medio ambiente y desarrollo: Nosotros necesitamos industrializarnos y al mismo tiempo debemos cuidar el ambiente utilizando las tecnologías más respetuosas del entorno. Eso es posible.

La seguridad continental: En Colombia existe una democracia que pugna por consolidarse pero, al mismo tiempo, existen zonas con una acción subversiva vinculada con el narcotráfico con ramificaciones internacionales, cuestiona la única vía de participación popular que es factible en los tiempos actuales. Su triunfo depende también del apoyo que le brindemos.

Un enfoque global de la seguridad: La marcha para emancipar a nuestros compatriotas de América pasa por establecer prioridades claras de trabajo, educación y libre expresión de la voluntad popular, antes que por elitismos autojustificados con fuertes colores ideológicos pero que en los hechos implican violencia, ejercicio del terror y asociaciones con tráfico ilegales.

El desafío de producir y dar trabajo: La integración sudamericana será tal si logra incorporar a todos sus habitantes en una sociedad igualitaria. Ello supone que la inserción sea también material, laboral, productiva.

Las futuras fases de la integración: Para formar a las nuevas generaciones con esta idea, la educación y, sobre todo, la Universidad, tiene aquí un papel preponderante que cumplir en el arraigo y difusión del pensamiento y la cultura iberoamericanos.

Capítulo XI. La garantía democrática.

Ya no hay sino un solo sentimiento acerca de la independencia de América, y en prueba de su universalidad, la única cuestión que ocupa a los que piensan es acerca de la forma de gobierno que convenga adoptar. BERNARDO MONTEAGUDO

La primacía del orden democrático: Desde la década de los ochenta del siglo pasado, nuestros países retomaron la senda democrática: más de dos décadas de ejercicio continuo de las instituciones republicanas.

Una propuesta sobre reforma política: Las características del presidencialismo latinoamericano dificultan la estricta división de poderes e impiden una maduración del sistema democrático y republicano. Por ello, me atrevo a proponer para la reflexión y el debate la posibilidad de ir fortaleciendo la presencia parlamentaria en la gestión de nuestros gobiernos.

La batalla ideológica: La lucha de las ideas es necesaria para que este gran proyecto se haga carne en nuestras sociedades nacionales.

Del Anexo documental:

Agenda Prioritaria de la Integración

Las áreas de acción prioritaria de la Comunidad Sudamericana de Naciones son:

- la integración física;
- el medio ambiente;
- la integración energética;
- los mecanismos financieros sudamericanos;
- las asimetrías;
- la promoción de la cohesión social, de la inclusión social y de la justicia social; y,
- las telecomunicaciones.